

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO VII DEL TIEMPO ORDINARIO 19 Febrero 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

A un paso ya de la Cuaresma nos reunimos, con gozo, para celebrar el “Día del Señor”. Escucharemos su Palabra y nos alimentaremos de su persona.

Jesús, que ha venido a llevar la Ley a su perfección, nos anima a quienes queremos ser sus discípulos, a esa perfección que nace del amor; de ese amor universal que llega a todos los hombres y nos pide que seamos con nuestros actos, con nuestra vida, ejemplos de amor, de bondad, de misericordia y de perdón.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Señor, porque nos ha costado amar a nuestros hermanos y querer el bien para aquellos que nos hacen mal: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Señor, porque no hemos podido vencer nuestro orgullo para poner la otra mejilla ante las ofensas de los demás, como tú los has hecho: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Señor, porque no hemos perdonado a los que nos han hecho mal, y aún más los hemos juzgado y condenado: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Concédenos, Dios todopoderoso, que, meditando siempre las realidades espirituales, cumplamos, de palabra y de obra, lo que a ti te complace. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – VII T.O.)

Lectura del libro del Levítico (19,1-2.17-18):

El Señor habló así a Moisés: «Di a la comunidad de los hijos de Israel: “Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo. No odiarás de corazón a tu hermano, pero reprenderás a tu prójimo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengarás de los hijos de tu pueblo ni les guardarás rencor, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor”».

Palabra de Dios

Salmo 102,1-2.3-4.8.10.12-13

R/. El Señor es compasivo y misericordioso

V/. Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. R/.

V/. Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. R/.

V/. El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
No nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas. R/.

V/. Como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos.
Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por los que lo temen. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (3,16-23):
Hermanos: ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros. Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: «Él caza a los sabios en su astucia». Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos». Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo Y Cristo de Dios.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,38-48):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo, diente por diente”. Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas. Habéis oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo”. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto»

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: En la confianza de ser escuchados, presentamos al Padre nuestras ilusiones y esperanzas.

- Por todos los que formamos la Santa Iglesia, para que seamos fiel reflejo del amor de Dios a todos los hombres, y vivamos dando testimonio de una auténtica fraternidad sin exclusiones. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los pueblos enfrentados por la guerra, para que desaparezcan el rencor, la venganza y las persecuciones y, desde el diálogo y el respeto mutuo, puedan caminar hacia la PAZ. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos aquellos que son víctimas de la marginación y la injusticia, por los últimos de la sociedad, para que encuentren siempre en nosotros una auténtica caridad fraterna. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestros niños y jóvenes, por sus padres, para que juntos vean este mundo con los ojos de la fe, dialoguen, oren y descubran el amor de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos nosotros y por nuestra Unidad Pastoral, para que fomentemos la unidad y seamos generosos en el perdón y en la ayuda al necesitado. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Acoge, Padre de amor y misericordia, nuestra oración y haz que incorporados a Cristo Jesús alcancemos la santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: AMOR A LOS ENEMIGOS

Muchas veces te rezamos:
"Padre, que estás en el cielo".
Lo decimos con los labios,
sin fe, sin convencimiento.

Olvidamos que Jesús
nos dice en el Evangelio
que, con los malos e ingratos,
eres siempre un "PADRE
BUENO".

Tú no juzgas con dureza,
no condenas y, en tu pecho,
luces la flor del perdón
y del amor más sincero.

Un amor que se da gratis,
sin esperar ningún premio.

Un amor que no se rige
por las leyes del comercio.

Tú deseas que tus hijos
sigamos tu mismo ejemplo:
Que llenemos nuestra vida
de perdones y de besos.

Sueñas con un mundo en paz,
juntos "lobos y corderos",
amando a los enemigos,
"tus hijos", "hermanos
nuestros"...

Señor, que siempre tengamos
nuestros dos brazos abiertos
para perdonar a todos
con paz, sin resentimiento

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Concedéndonos, Dios todopoderoso, alcanzar el fruto de la salvación, cuyo anticipo hemos recibido por estos sacramentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



VII DOMINGO ORDINARIO - A

- Lv. 19, 1-2.17-18
- I Cor. 3, 16-23
- Mt. 5, 38-48

“Sed perfecto como vuestro Padre celestial es perfecto”

Este es el listón que nos marca Jesús. Por eso, en los evangelios de los domingos anteriores, siempre nos pedía “un poco más”. También hoy en el Evangelio nos pide un poco más.

La diferencia entre Jesús y los fariseos era que ellos se conformaban con cumplir estrictamente lo establecido, pero Jesús siempre proponía avanzar, crecer, construir...

Y esta es la propuesta que nos hace hoy a nosotros: “Sed mejores”, “no miréis atrás, mirad siempre hacia delante, hacia el futuro”. No nos conformemos en lo que hemos hecho, sino que nos pongamos en marcha para hacer lo que podemos hacer de más.

Y, aunque nos suene a lo de siempre, lo único que nos hace avanzar es el amor. Cuando un pueblo, una familia, un grupo se divide y se enfrenta, no construye, se destruye. Jesús nos propone siempre construir. Ante los que intentan destruir y dividir, pongamos los puentes del perdón, la comprensión, la sinodalidad, el amor.

El curso pasado y este, hemos trabajado el sínodo convocado por el papa Francisco. Hemos caminado por esa experiencia de “sinodalidad” que significa caminar juntos, hablar, escucharnos, dar nuestra opinión, escuchando y respetando las de los demás. Hemos buscado sendas nuevas para poder transmitir mejor el Evangelio, para que la Buena Noticia pueda calar en el corazón de la gente de nuestro mundo.

Con el diálogo y el respeto, el mundo avanza, se fortalece. Sólo tenemos que ver qué sucede cuando dejamos que la prepotencia, el odio, el egoísmo y la violencia, sean los verdaderos protagonistas, acabamos en guerra y destrucción. Y cuando somos capaces de unirnos y ser solidarios, conseguimos mitigar hasta el dolor de los desastres naturales.

Y todo esto, como nos dice Jesús, sólo se consigue desde el amor, que vence al odio, desde la paz que vence la violencia.

“Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto”, este es el listón que nos propone Jesús. Y la perfección de Dios es hacerse uno de nosotros para acercarse, curar, perdonar y tender la mano a aquellos que son marginados y excluidos. Amar hasta el extremo, “hasta que duela”, como hizo el Señor.